

LAS CINCO VÍAS

(Texto de las cinco vías tomistas de la existencia de Dios, *Summa theologiae*, 1, q. 2, a. 3 corpus, con indicación de la estructura demostrativa de los razonamientos).

"La existencia de Dios se puede demostrar por cinco vías".

I

"La primera y la más clara se funda en el movimiento".

1. Punto de partida: Constatación de un hecho de experiencia (el movimiento es un rasgo universal de los seres del mundo que se conoce por experiencia).

"Es innegable, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven".

2. Segundo paso: Aplicación del principio de causalidad al hecho constatado (búsqueda de la causa propia del movimiento).

"Pues bien, todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve más que en cuanto está en potencia respecto a aquello para lo que se mueve. En cambio, mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia al acto, y esto no puede hacerlo más que lo que está en acto, a la manera como lo caliente en acto, por ejemplo, el fuego, hace que un leño, que está caliente en potencia, pase a estar caliente en acto. Ahora bien, no es posible que una misma cosa esté, a la vez, en acto y en potencia respecto a lo mismo, sino respecto a cosas diversas: lo que, por ejemplo, es caliente en acto, no puede ser caliente en potencia, sino que en potencia es, a la vez, frío. Es, pues, imposible que una cosa sea por lo mismo y de la misma manera motor y móvil, como también lo es que se mueva a sí misma. Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro".

3. Tercer paso: Afirmación de que es imposible una serie infinita de causas (el movimiento de los seres del mundo tiene una causa propia no sólo ontológicamente superior, sino universal, a saber: un motor inmóvil absolutamente primero).

"Pero si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, y a éste, otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por

consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie",

4. Término final: Conclusión (identificación de la causa propia universal del movimiento con Dios).

"y éste es el que todos entienden que es Dios".

II

"La segunda vía se basa en la causalidad eficiente".

1. Punto de partida: Constatación de un hecho de experiencia (la causalidad eficiente es un rasgo universal de los seres del mundo que se conoce por experiencia).

"Hallamos que en este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes;"

2. Segundo paso: Aplicación del principio de causalidad al hecho constatado (búsqueda de la causa propia de la causalidad eficiente).

"pero no hallamos que cosa alguna sea su propia causa, pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible".

3. Tercer paso: Afirmación de que es imposible una serie infinita de causas (la causalidad eficiente de los seres del mundo tiene una causa propia no sólo ontológicamente superior, sino universal, a saber: una causa incausada absolutamente primera).

"Ahora bien, tampoco se puede prolongar indefinidamente la serie de las causas eficientes, porque siempre que hay causas eficientes subordinadas, la primera es causa de la intermedia, sea una o muchas, y ésta, causa de la última; y puesto que, suprimida una causa, se suprime su efecto, si no existiese una que sea la primera, tampoco existiría la intermedia ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera, y, por tanto, ni efecto último ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera,"

4. Término final: Conclusión (identificación de la causa propia universal de la causalidad eficiente con Dios).

"a la que todos llaman Dios".

III

"La tercera vía considera el ser posible, o contingente, y el necesario, y puede formularse así".

1. Punto de partida: Constatación de un hecho de experiencia (la contingencia o la necesidad por otro es un rasgo universal de los seres del mundo que se conoce por experiencia).

"Hallamos en la naturaleza cosas que pueden existir o no existir, pues vemos seres que se producen y seres que se destruyen, y, por tanto, hay posibilidad de que existan y de que no existan".

2. Segundo paso: Aplicación del principio de causalidad al hecho constatado (búsqueda de la causa propia de la contingencia).

"Ahora bien, es imposible que los seres de tal condición hayan existido siempre, ya que lo que tiene posibilidad de no ser hubo un tiempo en que no fue. Si, pues, todas las cosas tienen la posibilidad de no ser, hubo un tiempo en que ninguna existía. Pero, si esto es verdad, tampoco debiera existir ahora cosa alguna, porque lo que no existe no empieza a existir más que en virtud de lo que ya existe, y, por tanto, si nada existía, fue imposible que empezase a existir cosa alguna, y, en consecuencia, ahora no habría nada, cosa evidentemente falsa. Por consiguiente, no todos los seres son posibles o contingentes, sino que entre ellos, forzosamente, ha de haber alguno que sea necesario".

3. Tercer paso: Afirmación de que es imposible una serie infinita de causas (la contingencia de los seres del mundo tiene una causa propia universal, a saber: un ser absolutamente necesario de suyo).

"Pero el ser necesario o tiene la razón de su necesidad en sí mismo o no la tiene. Si su necesidad depende de otro, como no es posible, según hemos visto al tratar de las causas eficientes, aceptar una serie indefinida de cosas necesarias, es forzoso que exista algo que sea necesario por sí mismo y que no tenga fuera de sí la causa de su necesidad, sino que sea causa de la necesidad de los demás,"

4. Término final: Conclusión (identificación de la causa propia universal de la contingencia con Dios).

"a lo cual todos llaman Dios".

IV

"La cuarta vía considera los grados de perfección que hay en los seres".

1. Punto de partida: Constatación de un hecho de experiencia (la posesión de diversos grados de perfección trascendental es un rasgo universal de los seres del mundo que se conoce por experiencia).

"Vemos en los seres que unos son más o menos buenos, verdaderos y nobles que otros, y lo mismo sucede con las diversas cualidades".

2. y 3. Segundo y tercer pasos: Aplicación del principio de causalidad al hecho constatado y afirmación (implícita) de que es imposible una serie infinita de causas (los diversos grados de perfección trascendental de los seres tienen una causa propia universal, a saber: un ser máximamente perfecto).

"Pero el más y el menos se atribuye a las cosas según su diversa proximidad a lo máximo, y por esto se dice lo más caliente de lo que más se aproxima al máximo calor. Por tanto, ha de existir algo que sea verísimo, nobilísimo y óptimo, y por ello ente o ser supremo; pues, como dice el Filósofo (Aristóteles), lo que es verdad máxima es máxima entidad. Ahora bien, lo máximo en cualquier género es causa de todo lo que en aquel género existe, y así el fuego, que tiene el máximo calor, es causa del calor de todo lo caliente, según dice Aristóteles. Existe, por consiguiente, algo que es para todas las cosas causa de su ser, de su bondad y de todas sus perfecciones,"

4. Término final: Conclusión (identificación de la causa propia universal de los diversos grados de perfección trascendental con Dios).

"y a esto llamamos Dios".

V

"La quinta vía se toma del gobierno del mundo".

1. Punto de partida: Constatación de un hecho de experiencia (la ordenación a fines es un rasgo universal de los seres del mundo carentes de conocimiento que se conoce por experiencia).

"Vemos, en efecto, que cosas que carecen de conocimiento, como los cuerpos naturales, obran por un fin, como se comprueba observando que siempre, o casi siempre, obran de la misma manera para conseguir lo que más les conviene; por donde se comprende que no van a su fin obrando al acaso, sino intencionadamente".

2. y 3. Segundo y tercer pasos: Aplicación del principio de causalidad al hecho constatado y afirmación (implícita) de que es imposible una serie infinita de causas (la ordenación a fines de los seres del mundo carentes de conocimiento tiene una causa propia universal, a saber, un ordenador supremo inteligente).

"Ahora bien, lo que carece de conocimiento no tiende a un fin si no lo dirige alguien que entienda y conozca, a la manera como el arquero dirige la flecha. Luego existe un ser inteligente que dirige todas las cosas naturales a su fin,"

4. Término final: Conclusión (identificación de la causa propia universal de la ordenación a fines de los seres del mundo carentes de conocimiento con Dios).

"y a éste llamamos Dios".